

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 »
Número suelto..... 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

LA TRATA DE BLANCAS

II GÉNESIS

La negación de su eficacia, la falta de confianza en tales «remedios» está, desgraciadamente, bien fundamentada. El mal es inevitable y su existencia, consecuente lógico en el estado presente de las cosas humanas; y no es que en mí falte la fe en lo porvenir de la humanidad ni en su mejoramiento progresivo.

Por eso limito mi intento á la divulgación de algún principio establecido y comprobado por la aplicación del método experimental á las ciencias fisio-psíquicas, morales y sociales, señalando á las esperanzas y actividad humanas, nuevos rumbos y luminosa orientación.

Y por esto me dirijo, de un modo particular, á aquellos trabajadores intelectuales ó manuales que, más ó menos conscientes, luchan denodados rompiendo trabas y eslabones opresores.

* *

Hondo y complejo asaz es el asunto.... Como que las raíces del mal se pierden entre los cimientos mismos del edificio de la sociedad presente.

A medida que el progreso humano se realiza y en lo económico el régimen capitalizador llega á su período de apogeo, van mostrándose á los ojos del hombre, en toda su horrible desnudez, grandes imperfecciones, llagas tremendas que laceran el cuerpo social y amenazan disolverle.

No es que antes no existieran, bajo una ú otra forma, ni que fueran menos execrables. Es que hoy se ven, se palpan y son como tales reconocidas.

Ya no pesan legendarias supersticiones, ni el mismo sentimiento religioso, como losa de plomo sobre las naturales palpitations y anhelos de la carne, ni son deprimente freno á las audacias del pensamiento.

Ya la humanidad no sólo piensa y pugna por llegar á la posesión absoluta de la facultad de pensar: la gran masa humana ha sentido y siente con fuerza la facultad y la necesidad de rebelarse.

Aquella titánica lucha que á través de los siglos viene sosteniendo «el hombre» en sí mismo; aquel dualismo que también expresara la frase del latino poeta: «*video meliora proboque, —deteriora sequor*», y la aún más expresiva del gran propagandista de la primitiva fe cristiana: «*video in membris meis, quendam legem contradicentes legimentis meæ*»; aquella lucha y aquel dualismo se han debilitado y tienden á desaparecer.

Pero todavía es cierto, por desdicha, que la colectividad en relación al individuo y el individuo dentro de la colectividad, es un problema cuya solución sólo se vislumbra.

Y no lo es menos que á las necesidades y tendencias de la humana naturaleza no responden los aciertos de la razón, que aún no da con el molde adaptable, bogando de escollo en escollo y entre penumbras, cuando no entre sombras.

Levantada la mole de plomo, roto el freno, encuen-

tra el hombre, dentro del actual régimen y estado de las cosas humanas, cerrada la puerta, cortado el camino á su actividad y exigencias naturales al fin casi siempre malogradas. «En estas sociedades hoy, dice Ferri (1) el gran pensador italiano, en estos focos de miseria y de mentiras convencionales, con estas instituciones burocráticas, militares y académicas, no encuentran (un sin número de individuos) abierta la puerta á sus energías psico-físicas, de una manera normal.»

«En el terreno de la Fisiología (continúa) estamos del todo conformes con el fenómeno de la desviación nerviosa explicado por Darwin. Una descarga nerviosa que halla su camino natural y ordinario obstruido, se propaga y sale al exterior por los más distantes afectos. Lo mismo sucede en el organismo social.»

Un individuo en determinadas circunstancias físicas, antropológicas y sociales, que por su pobreza, educación, medio en que nació y ha crecido, etc., no puede dar á sus energías psico-físicas el desarrollo que su natural condición exige, acaba manifestándose por medios extremos como son la prostitución, el alcoholismo, la demencia, el crimen....

No dejará de haber y hay, en efecto, quien objeta que «ésto» es confundir las causas principales con las accesorias, lo ocasional con lo causal.

«Aun (2) bajo el punto de vista filosófico no veo en ellos grandes diferencias....» «á pesar de la ocasión que lo determina, ni aun el hecho se realiza en contra de las demás causas precedentes; una gota de agua será ocasional, pero sin ella el líquido que llene el vaso, no se derramará; es por tanto una causa concurrente y necesaria y sin ella, el efecto no se produce.»

MAGDALENO DE CASTRO

EL HOSPITAL DE SANTA CRUZ

Hace un mes próximamente estuvo nuestra pluma sobre el papel, dispuesta á romper una lanza para librar al edificio de Santa Cruz, del destino que quería dársele.

La consideración de que parece por su índole política nuestro semanario obligado á toda clase de oposiciones, y es éste á veces un papel desagradable, y por otra parte, el deseo de que opiniones irrefutables y más autorizadas pusieran el asunto en claro, contuvieron nuestro primer impulso.

Hoy es ya imposible callar y vamos al concurso de voluntades interesadas en el asunto, de las que la inmensa mayoría se han pronunciado en contra de la instalación del Hospital provincial en la antigua Casaca fundada por D. Pedro González de Mendoza, Cardenal adscrito á la iglesia de la Cruz en Roma, por lo que este establecimiento lleva el nombre de Santa Cruz.

(1) En la Revista mensual de Madrid *La Nueva Era*, mes de Junio último.

(2) Ferri: *Los Nuevos Horizontes del Derecho y del Procedimiento Penal. Introducción á la versión española.*

El hermoso edificio plateresco, que en lo exterior es posible tenga algún rival en España, pero que en lo interno, especialmente por su grandioso crucero y hermosa escalera no tiene quien con él pueda competir, parece destinado, por el artífice que discurrió su trama y construcción, á templo del arte.

No obsta que en su origen se le destinara á casa de piedad y caridad, porque en las salas adyacentes á la iglesia había cubicación y espacio para ello, pero esas son hoy, precisamente, las que amenazan ruina, y después de todo, deber es de las generaciones posteriores corregir el error de los antepasados, dando á cada gran construcción urbana el uso para que es más á propósito.

El Hospital provincial ha querido trasladarse á Santa Cruz, y este intento de tal modo agitó la opinión, que se ha debatido por todos lo que la Comisión provincial quería hacer.

El hecho de domiciliar el Hospital en el centro no geométrico, pero sí urbano de Toledo, llevaba consigo la desagradable vecindad para dos paseos de los más importantes y para la Academia de Infantería, y dejamos á un lado otros pequeños inconvenientes sacados á luz con menos razón, como el desagüe por una alcantarilla que vertiera antes de la toma de aguas, porque ésto era remediable buscando la vertiente por la cuesta del Carmen y enviando la corriente de aguas fecales é infectas, cien metros más allá de la máquina elevadora.

Juzgando lo intrínseco del asunto, preguntamos: ¿dónde habían de instalarse las enfermerías? ¿en la parte lateral derecha, en gran porción destruida y amenazando ruina el resto? Decididamente no. ¿En el lado izquierdo? De ninguna manera, porque no hay espacio en las habitaciones pequeñas más que para la dependencia, y por tanto, sólo queda aprovechable el crucero.

Este grandioso local que en extensión sería suficiente dividiéndole en compartimentos, es desde luego inadmisibile por su excesiva altura de doce metros cuando menos, porque su gran dimensión, sería obstáculo á la calefacción necesaria y no podría tampoco realizarse el preciso lavado antiséptico de las paredes que es hoy mandato imperativo de la higiene.

Llevaba consigo aparejada la traslación, importantes gastos que de presente no pudiera satisfacer la Diputación provincial, y mucho menos á plazo porque bien perdido está su crédito.

¿Dónde, pues, se hallan las ventajas de Santa Cruz como Hospital provincial, confiado á una Corporación que con su mermado presupuesto, ni cuidaría á los enfermos ni podría atender á las bellezas arquitectónicas del edificio?

En cambio, aquel suntuoso local parece elegido á la instalación de Museo y Biblioteca, porque de modo especialísimo hablarían al espíritu la colocación de objetos arqueológicos en adosamientos laterales, y la situación en el centro de vitrinas que, aisladas, permitirán la inspección fácil de curiosidades tan agradables.

En otros salones de Santa Cruz, pudiera instalarse la Biblioteca provincial que vive hoy, no en local apropiado sino por la merced de hospitalidad ajena, y aún es posible que el Archivo de Alcalá, incapaz de dar